

VI. RESEÑAS BREVES

ESQUILO.—*Suplicantes*. Introducción, versión y notas de MARÍA CELINA GRIFFERO. Buenos Aires, Albatros, 1977, 76 pp.

El libro comienza con una introducción relativamente extensa que abarca los aspectos más o menos normales en este tipo de trabajos. Tal introducción está dividida en una serie de párrafos (desde la biografía del autor hasta el texto) y nos parece ciertamente la parte más floja del libro.

En el apartado dedicado a «Biografía y Obra» se aporta material tradicional, ya bien conocido, siguiéndose en el mismo tono en el dedicado a los «Antecedentes en las representaciones dramáticas». En él la autora nos habla en unas líneas de que «cuando se plantea la cuestión del origen de la tragedia no se pueden pasar por alto los antecedentes religiosos», para, a continuación, decir algo sobre Tespis, Quérilo (a quien, aun admitiendo que sólo conocemos de él un título —*Alope*—, califica de rebuscado por el hecho de llamar a las piedras y los ríos los huesos y las venas de la tierra), Prátinas y Frínico.

Se habla a continuación del tema de *Suplicantes* (en un apartado cuyo título es «Ideología»), del estilo de Esquilo y del propio autor como pensador político, pensamiento que cabe entrever, según la autora, a través del análisis de sus propios personajes: «Si no fue capaz de descubrir el proceso político de una manera muy profunda es porque debió vaciarlo en los moldes del mito y en la forma poética de la acción trágica. Así creó a Pelasgo, a Jerjes, a Prometeo y a Orestes.» Bastante ingenuo todo esto.

La introducción acaba con los apartados dedicados a la aportación de Esquilo en materia técnica, la historia del texto, la métrica y la fecha de composición y representación de la obra, tema este planteado a partir del *POxy* 20, 2256, 3, descubierto en 1952.

Para su traducción de *Suplicantes* la autora ha conseguido los textos establecidos por A. Sidgwick en *Aeschyli Tragoediae*, Oxford 1908, y por P. Mazon en *Eschyle I*, París, Budé, 1946. La versión es bastante literal y mantiene un buen nivel a lo largo de todo el texto. En este apartado, sólo hacer constar la mala costumbre que supone, a nuestro juicio, el mezclar entre las líneas de la traducción los números de los versos y de las notas sin distinción tipográfica alguna, lo que inevitablemente, en el caso de los números múltiples de cinco, hace que no sepamos si se trata de número de verso solamente o número de verso y nota, con la consiguiente molestia para el lector.

Al final del libro se incluye un apartado de bibliografía dividido en varias secciones (texto, Esquilo y su obra, tragedia en general, religión y diccionarios, léxicos y enciclopedias). Solamente por citar una omisión que nos parece grave diremos que, en la parte de la bibliografía dedicada al texto, la autora ignora la edición de Page (*OCT*, 1972).

BERNARDO SOUVIRÓN GUIJO

ELIANO.—*Die tanzenden Pferde von Sybaris. Tiergeschichten*, Traducción de URSULA y KURT TREU. Leipzig, Reclam, 1978, 251 pp.

Se trata de una antología de la obra del «sofista» romano Eliano de *Natura animalium* traducida al alemán con un brevísimo prólogo, un epílogo que trata sobre Eliano, su vida y su obra, un índice de «Namen und Begriffe», un índice de ilustraciones y un índice del contenido de los libros y capítulos de *N.A.*

La traducción está hecha sobre la vieja edición teubneriana de Hercher (Leipzig 1864) que no es sino una revisión de la de 1858 (publicada *chez* Didot). Sin ser ninguna maravilla pienso que de todas formas se podía haber seguido la edición de Scholfield de Loeb (1958). La traducción es muy clara, hecha con frases muy breves: con frecuencia vierten períodos griegos por frases breves independientes. Las ilustraciones están bien elegidas (figuritas, monedas, vasos, etc., de motivos animales procedentes del Museo Estatal de Berlín Este).

JAVIER L. FACAL

BEASLEY, T. W.—*Le cautionnement dans l'ancien Droit Grec*. Edizione anastatica. Roma, Giorgio Bretschneider, 1978, X + 79 pp.

En 1902, el a., del que no recuerdo otras aportaciones relevantes a la historia de los derechos de la Antigüedad, publicó (en la serie de la «Bibliothèque de l'École des Hautes Etudes») esta breve monografía sobre las garantías personales en el antiguo derecho griego, distinguiendo, en correspondientes capítulos, los negocios civiles, los procesales y las relaciones políticas. Por su época, este estudio se resiente todavía de un planteamiento dogmático influido por el Derecho de Pandectas. Pocos años después, en 1909, esta materia fue enteramente renovada por la obra de Patsch, *Griechisches Bürgschaftsrecht I: Das Recht des altgriechischen Gemeindestaates* (con crítica del libro de Beasley). Posteriormente, en estos tres cuartos de siglo que han discurrido, nuevas aportaciones se han ido sucediendo. Que ahora se vuelva a publicar esta antigua monografía, quizá tenga como principal mérito el salvarla de un inexorable olvido.

ÁLVARO D'ORS

BÜCHNER, K.—*Studien zur römischen Literatur*. Band IX. Römische Prosa. Wiesbaden 1978, VIII + 236 pp.

El presente libro recoge una serie de 13 artículos, no dispuestos por orden cronológico, principalmente sobre Cicerón, Salustio, Séneca y Tácito, publicados en diversas revistas y misceláneas entre las fechas que van desde 1969 a 1977. El nombre del latinista alemán acredita ya por sí mismo el valor de los trabajos reunidos. En el primero se desarrolla el interesante tema de «La Historia de Roma y la historia de la literatura romana» en el sentido de que la historia de Roma consta de dos elementos: los grandes movimientos que van deslizándose por las cadenas causales y las creaciones del espíritu bajo la coacción y la libertad. La historia de la literatura es un juego y una forma del espíritu. El segundo artículo trata del concepto antiguo del orador, al que presenta como una figura de la cultura europea, inexistente en el mundo oriental o en el imperio de los Incas. Otras investigaciones se refieren, por ejemplo, al platonismo de Cicerón. Según Büchner, en todo estudio sobre la ideología del principado, que trata bajo el título «Imperium nullum nisi unum», el punto de partida ha de ser el libro de J. Béranger; termina con un texto del investigador francés sobre la imposibilidad de una catástrofe mundial debida a la aberración de un demente en el *imperium* de uno solo. Con un método excelente estudia la continuidad de la doble expresión *utile* y *honestum*, un tipo propio de los romanos y que no

se encuentra entre los griegos. La relaciona con el *praesidium* y *decus* horaciano y la compara con *otium cum dignitate*, entre otras. En el artículo sobre el discurso de Cota dirigido al pueblo entiende la llamada composición anular como una estructura del pensamiento arcaico y consecuencia de una determinada actitud frente al mundo. Estudio la construcción y sentido del escrito *De clementia* de Séneca, en el que corrige *manumissionis* (I 3, 1) en *humanae conditionis*. Respecto a la narración de Tácito sobre la muerte de Agrícola no estima que de las palabras del historiador romano se desprenda la afirmación del envenenamiento de Agrícola por parte de Domiciano. Unas notas finales dan la referencia de dónde aparecieron los diversos estudios y añaden algunas indicaciones de interés sobre los mismos.

ÁNGEL ANGLADA

PLAUTO.—*Anfitrião*. Introdução, versão do latim e notas de CARLOS ALBERTO LOURO FONSECA. Instituto Nacional de Investigação Científica. Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra. Coimbra 1978, 123 pp.

En unas palabras introductorias que Louro dirige al lector, nos dice que para su traducción portuguesa de la comedia *Amphitruo* de Plauto se ha basado en las ediciones de Ernout y de Paratore.

Es ésta, ciertamente, como el traductor expone en el prólogo, una de las comedias más imitadas a lo largo de todas las épocas desde la Edad Media, quizá, a juicio de Louro, porque el tema de la misma es uno de los que más éxito tienen entre el gran público, o bien debido a su carácter de parodia mitológica.

La traducción presenta un lenguaje muy actualizado, siendo de destacar la puesta al día de los giros tan abundantes en la producción de Plauto. Es un eslabón más de la serie de intentos que hay de acercar la antigüedad clásica a nuestros días.

Finalmente hemos de señalar la adición, por parte del traductor, de unas notas aclaratorias.

MATILDE CONDE

ALLEGRI, GIUSEPPINA.—*Bruto usuraio nell'epistolario ciceroniano* (pp. 7-78) y ZUCHELLI, BRUNO.—*L'indipendenza di Lucilio* (pp. 79-141). Università degli Studi di Parma. Istituto di Lingua e Letteratura Latina. Firenze, la Nuova Italia Editrice, 1977, 141 pp.

Giuseppina Allegri realiza un estudio minucioso, realmente exhaustivo, sobre unas contadas páginas de la correspondencia de Cicerón. Concretamente: *ad Att.* V 21, 10-14, VI 1, 3-9 y VI 6, 7, pasajes que se han solido utilizar, desde von Savigny (1818-19) por lo menos, como ilustración de la usura en el mundo romano, con toda la escuela de problemas humanos, sociales y jurídicos que ello comportaba. Cuenta Cicerón a Atico —ciudadano este, por otra parte, no fácilmente escandalizable por irregularidades financieras, como es sabido—, en un relato muy vivo que todavía impresiona, la intransigencia y la despiadada conducta de M. Junio Bruto —el último defensor de la libertad romana— con los habitantes de la ciudad de Salamina de Chipre a propósito de la devolución de la suma que, en contra de la ley, les había sido prestada por Bruto al interés del 48 por 100

anual. La autora estudia, con los datos de la correspondencia de Cicerón, en un capítulo anterior, la conducta similar de Bruto con el rey Ariobarnaces III de Capadocia. Debido a la importancia que en estos asuntos tiene el factor político, Giuseppina Allegri estudia con algún detenimiento el atormentado momento histórico. Y no deja de señalar (pp. 27-28) que Cicerón no reprobaba a Bruto una operación que era la habitual entre los grandes financieros romanos y que no desdeñaban tampoco los políticos de las familias de la nobleza. En realidad, lo que repugna a Cicerón es el rigor, nada corriente, con el que Bruto persigue a sus acreedores.

La autora pretende que con estas páginas quede ensombrecida la halagüeña imagen que, casi con total unanimidad, la Antigüedad nos ha transmitido de Bruto. Se trata, según creo, de una pretensión excesiva. El asunto con Ariobarnaces III y luego con los Salaminios es uno más —y sin mayor trascendencia, según parece— en la carrera política de Bruto; debemos pensar, más bien, en su conducta, humana, justa y equilibrada, durante la época en que fue gobernador de la Galia Cisalpina (cf. Cicerón, *Orator* 10, 33-34 y Plutarco, *Bruto* 6).

Esta erudita monografía arroja luz, ciertamente, sobre unos pasajes de la correspondencia de Cicerón y sobre múltiples detalles de las relaciones de amistad entre éste y Bruto; pero las conclusiones que la autora pretende sacar son excesivas. Pocos años después de estos asuntos, Cicerón dedicó a Bruto, a más de la *Historia de la elocuencia romana* que lleva su propio nombre, el *Orator*, las *Paradoxae*, el *De Natura Deorum*, el *De Finibus*.

* * *

Lucilio ha sido considerado desde siempre —ya desde la Edad Antigua misma (cf. Horacio, *Serm.* II 1, 70)— como el prototipo de la independencia de criterio y carácter: pero esta independencia y orgullosa afirmación de su propia personalidad, afirmada por los filólogos a priori con demasiada frecuencia, se niega después en la práctica, atribuyendo a Lucilio una sumisión tan completa, casi adulatora a veces, según se dice, a Escipión Emiliano y a su círculo, que parece como si el arte mismo del poeta estuviera al servicio de esta política.

Bruno Zucchelli trata de superar esta aporía examinando detalladamente los distintos elementos sobre los que se funda, las aparentes contradicciones entre las dos actitudes de Lucilio. La tesis del autor es bien clara: podemos y debemos seguir hablando de la independencia de Lucilio, ya que todos los argumentos que se han aducido para probar lo contrario pueden ser desmontados uno a uno. Este es justamente el proceder del autor; llega a esta conclusión tras la exposición y discusión de una documentación realmente importante —excesiva e inútil, porque abandona el tema estudiado, a veces—. Las amplias y numerosas notas aclaran de paso algunos aspectos oscuros o controvertidos sobre el poeta latino. El libro concluye con dos índices, uno prosopográfico y otro de pasajes estudiados, y una detallada bibliografía de la amplia documentación que maneja el autor.

MIGUEL ÁNGEL SAN MARTÍN

Q. GARGILII MARTIALIS.—*De hortis*. Introduzione, testo critico, traduzione di INNOCENZO MAZZINI. Bologna, Patron Editore, 1978, 139 pp.

El presente trabajo no es sólo la edición de un amplio fragmento de la literatura agrícola latina, publicado por última vez en 1848, sino el descubrimiento y recuperación

de un autor quizá secundario para la literatura latina, pero no para la historia de la lengua latina y del antiguo arte del campo.

De hortis, que es la obra sobre la cual el autor va a elaborar su trabajo, es recogida del manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional de Nápoles, que a su vez ha sido estudiado por Mai, Scotti y Antonelli, los cuales también aportaron numerosas citas de autores como Virgilio y Servio que avalan la existencia y paternidad de dicha obra.

Tanto el manuscrito como los estudios realizados por los autores antes citados permiten a Mazzini exponer sus primeras conclusiones: los numerosos errores auditivos y mecánicos que encuentra en los estudios hasta a' ora realizados y la urgencia de profundizar en las auténticas fuentes de este autor. Muy válidas son las numerosas citas recogidas por Gargilio de Plinio y Columela, y la fidelidad con que son transmitidas. Mazzini, con sus tablas de comparación, permite comprobar no sólo su autenticidad, sino sus variantes.

Parte fundamental del estudio es la que se dedica a «Los elementos vulgares y elementos literarios» y a «La prosa rítmica»; los dos capítulos, como es la línea general, están acompañados de numerosas citas y especialmente de cuadros comparativos cuando se trata de estudiar las cláusulas y el *cursus*.

Se concluye este análisis de la obra de Gargilio con un minucioso trabajo de traducción que salva las dificultades que pueda presentar su carácter fragmentario. Se añade un detallado aparato crítico y un comentario de términos agrícolas.

MARÍA JOSÉ LÓPEZ DE AYALA

BERMEJO BARRERA, J. C.—*La sociedad en la Galicia castreña*. Santiago de Compostela, Follas Novas Edicións, 1978, 119 pp. + 6 láms.

Folleto de pésima impresión. Los textos griegos están transcritos al abecedario latino.

El contenido no se corresponde con el título. Aquél es un refrito de multitud de autores, que al menos aparecen citados, sin ninguna aportación del autor.

Tanto es así que, por ejemplo, el cap. III (pp. 27-37) es un resumen de las teorías mitológicas de Dumézil, sin más. Por supuesto, recomendamos el citado capítulo a quienes tengan interés en este autor. El cap. se titula «La religión y mitología castreñas: Problemas metodológicos». Por más que se relea, no se encontrará una palabra referida a tal problema en la Galicia castreña.

El cap. V (pp. 63-75), «Los ratones y los dioses: La representación de la plaga y la peste en el pensamiento antiguo», no es más que una exposición de las teorías de M. Mathieu, al que se cita. Es decir, lo que debía ser una nota a pie de pág. se convierte en parte fundamental del trabajo, y esto vale para las 199 pp.

Por último, el cap. VI, «Los dioses de los caminos», se pierde en un excursus (pp. 77-112) sobre las divinidades viales clásicas y le dedica al tema en Galicia cinco pp. tomadas en lo que a contenido se refiere de *La encrucijada en el folklore de Galicia* de J. Tavoada Chivite.

En resumen, se trata de un libro más de divulgación que de aporte de teoría científica.

J. F. GONZÁLEZ CASTRO